

## Der Hakenkreuzstein (La piedra de la esvástica)

## Der Hakenkreuzstein (The Swastika Stone)

---

BRUNO P. CARCEDO DE ANDRÉS

Universidad de Burgos, Facultad de Educación, C/ Villadiego nº 1, 09001, Burgos.

Email: [bpcarcedo@ubu.es](mailto:bpcarcedo@ubu.es)

ORCID: 0000-0003-2422-9208

Cómo citar: Carcedo de Andrés, Bruno (2023-2024): “Der Hakenkreuzstein (La piedra de la esvástica)”. *BSAA arqueología*, LXXXVIII-LXXXIX, pp. 145-162.

DOI: <https://doi.org/10.24197/w4298307>

**Resumen:** Dentro del conjunto de estelas hispánicas, la llamada *der Hakenkreuzstein* o piedra de la esvástica, junto a otras estelas de exuberante programa iconográfico, ha llamado la atención por su particular decoración. Sin embargo, el hecho de haber sido adquirida por el Museum für Vor- und Frühgeschichte de Berlín, la ha alejado de la atención de los investigadores, convirtiéndose en una pieza arqueológica prácticamente desconocida. El presente trabajo trata de arrojar luz sobre los diversos avatares sufridos por este singular monumento, desde su origen hasta su situación actual.

**Palabras clave:** restos arqueológicos; estelas hispánicas; iconografía; museística; botín de guerra.

**Abstract:** Within the ensemble of Hispanic stelae, the so-called *der Hakenkreuzstein* or swastika stone, along with other stelae featuring a lavish iconographic program, has captured attention due to its distinctive decoration. However, the fact that it has been acquired by the Museum für Vor- und Frühgeschichte in Berlin has kept it largely away from researchers' scrutiny, rendering it a virtually unknown archaeological piece. This study seeks to shed light on the various vicissitudes experienced by this unique monument, from its origin to its current status.

**Keywords:** archaeological remains; hispanic stelae; iconography; museum research; spoils of war.

---

## INTRODUCCIÓN

*Der Hakenkreuzstein* o la piedra de la esvástica es un fragmento anepigráfico de estela de cabecera semicircular cuyo lugar de hallazgo debía ser localizado en algún lugar del norte de la provincia de Burgos o de la provincia de Palencia limítrofe con la de Burgos. De procedencia original desconocida, el origen quizás pueda buscarse en el área de Lara de los Infantes o en Amaya (Burgos). Fue adquirida por el Museum für Vor- und Frühgeschichte de Berlín en 1926 y el nombre oficioso por el que es conocida desde entonces, *der Hakenkreuzstein*, se debe a una parte del programa decorativo que exhibe en su cuerpo central: dos esvásticas enfrentadas, una levógira y otra dextrógira.

En poder de un anticuario local, su existencia fue advertida en septiembre de 1926 durante una estancia del profesor Georg Weise en la ciudad de Burgos. Las gestiones llevadas a cabo entre éste y el director del museo berlinés, Wilhelm Unverzagt, concluyeron con la compra de la pieza a finales de ese mes y su traslado a la capital alemana en noviembre de 1927.

Se trata de un monumento arqueológico que tradicionalmente se ha considerado uno de los mejores ejemplos del arte lapidario hispanorromano, aunque, paradójicamente, la información sobre la estela es notablemente escasa. El único dato repetido de forma constante es su custodia en las dependencias del Museum für Vor- und Frühgeschichte tras su adquisición por el museo berlinés. Por el contrario, las descripciones de la pieza son indefectiblemente escasas, las medidas, cuando se ofrecen, son breves e incompletas y la documentación fotográfica ha estado totalmente ausente desde una temprana reproducción en la obra del historiador alemán Julius Baum, primer autor en analizar la estela (Baum, 1937: pl. LXII, fig. 165).

A lo largo del siglo pasado, la investigación española ha dirigido periódicamente su atención hacia este singular monumento. Fernández Fuster fue el primer autor español en situar a *der Hakenkreuzstein* bajo el foco de la investigación arqueológica e histórica española (Fernández Fuster, 1949: 393-396). Posteriormente, será García y Bellido quien hizo lo propio en un estudio sobre la iconografía y decoración de algunas estelas hispánicas (García y Bellido, 1962: 736-768, nº 7, lám. CXLIX, fig. 9). El tercer autor en analizar la estela será Abásolo, quien recoge y sistematiza la epigrafía de la zona de Lara de los Infantes y elabora algunas de las cartas arqueológicas de la provincia de Burgos (*ERLara* 16; Abásolo, 1975: 212, nº 13, lám. 5 a y b; Abásolo, 1978: 79, nº 13). Finalmente, J. M<sup>a</sup> Blázquez, en un nuevo trabajo sobre arte hispanorromano (Blázquez, 1995: 780, fig. 15), será el último autor en tratar esta estela. En el presente siglo, apenas

se ha tratado la pieza<sup>1</sup>, con la excepción de un trabajo sobre Amaya y la antigua Cantabria (Quintana López, 2017: 58, nº 14, fig. 22, nº 4). Todos estos trabajos comparten la mencionada ausencia de material fotográfico –limitándose a la reproducción de los dibujos de la pieza realizados por García y Bellido<sup>2</sup>–, unas medidas escasas –cuando se ofrecen– y, eso sí, en todo momento la referencia a la certeza de su cuidado y almacenamiento en las dependencias del Museum für Vor- und Frühgeschichte de Berlín.

Sin embargo, una primera aproximación a los materiales que virtualmente el Museo berlinés pone a disposición del público, no muestra información alguna sobre *der Hakenkreuzstein*. A pesar de ser una pieza llamativa y de buen tamaño, quizás su omisión en esa selección de materiales podría explicarse por un programa iconográfico prohibido a día de hoy en el país germano. En cualquier caso, y al objeto de conocer la situación y estado real de la estela, así como de evaluar la posibilidad de conseguir material fotográfico actualizado del monumento, entré en contacto con el Museo de la capital alemana.

Las cuestiones fueron derivadas hacia el curador de la sección dedicada al Imperio Romano del museo berlinés, el Dr. Neumayer, quien precisamente veinte años atrás había tenido especial interés por el destino de esta estela. A partir de la información disponible hasta ese momento y con las aportaciones del Dr. Neumayer y los archivos del Museum für Vor- und Frühgeschichte de Berlín, ha sido posible reconstruir en gran medida los avatares de *der Hakenkreuzstein* hasta que, junto con muchos otros materiales arqueológicos, históricos y artísticos, terminó por caer en manos del ejército soviético.

## 1. HALLAZGO Y PROCEDENCIA

La ubicación exacta del hallazgo, aunque no tanto su origen o procedencia, sigue siendo objeto de incertidumbre. El primer estudio que describe y analiza la pieza es ambiguo al respecto, limitándose a mencionar Castilla la Vieja y el norte de España (Baum, 1937: 27-28 y 108) como posibles lugares de descubrimiento. Esta información, según reconoce J. Baum, fue transmitida por el profesor Hans Zeiss de la Ludwig-Maximilians-Universität de Munich.

Afortunadamente, los archivos del Museum für Vor- und Frühgeschichte de Berlín conservan buena parte de la correspondencia mantenida entre el profesor Georg Weise y el Dr. Unverzagt, director del museo alemán, a propósito de la

---

<sup>1</sup> Un dibujo de la estela aparece en un amplio trabajo sobre estelas funerarias de Cantabria, dentro del VII congreso de estelas funerarias (Peralta Labrador, 2003: 328-329, lám. IX).

<sup>2</sup> La excepción sería la del primer autor español, Fernández Fuster, cuya ilustración deriva de la fotografía de la obra de J. Baum.

estela<sup>3</sup>. Es en estas comunicaciones, donde Weise advierte de la existencia de una pieza que podría ser de interés para el museo berlinés y se comienza a hablar de su posible compra, sabiendo de su puesta en venta por el propietario, un anticuario burgalés. Así, en una carta fechada el 18 de septiembre de 1926, el profesor Weise da noticia de la estela, proporcionando una procedencia incierta, en un pueblo no nombrado de la provincia de Palencia limítrofe con la provincia de Burgos. Al mismo tiempo, urge a tomar una decisión sobre la adquisición de la pieza, alertando de cierto interés manifestado por el Museo Arqueológico de Burgos por hacerse con *der Hakenkreuzstein*<sup>4</sup>. Esta supuesta procedencia genérica en la provincia de Palencia quedará reflejada también en los registros de entrada del museo berlinés, conformados a partir de la información aportada por Weise (Acten N° 1032/26, n° inv. II.14.27).

Sin embargo, Fernández Fuster, según le transmite José Luis Monteverde – prolífico investigador, arqueólogo y también anticuario –, concreta que la pieza fue obtenida por el anticuario Evencio Luis López en el norte de la provincia de Burgos (Fernández Fuster, 1949: 396)<sup>5</sup>, origen que García y Bellido también recoge (García y Bellido, 1962: 736)<sup>6</sup>. Esta procedencia sería ciertamente consistente con el interés manifestado por el Museo Arqueológico de Burgos por

---

<sup>3</sup> En algún caso ha sido particularmente difícil de leer/interpretar las cartas manuscritas por el uso de la grafía Sütterling, hoy totalmente en desuso, pero de enseñanza común en las escuelas germanas entre 1915 y 1941. De nuevo, hay que reconocer la ayuda del Dr. Neumayer.

<sup>4</sup> Recientemente he tenido acceso a una copia de la fotografía de la estela, idéntica a la custodiada en los archivos del Museum für Vor- und Frühgeschichte de Berlín (fig. 2), aunque en peor estado. Ésta copia procedía de los archivos personales de J. Ramón Mélida, quien fuera director del Museo Arqueológico Nacional entre 1916 y 1930. La existencia de esta copia sugiere que el anticuario Evencio Luis López, consciente de la singularidad del hallazgo arqueológico, trató de vender este monumento arqueológico no solo al museo alemán y al de Burgos, sino también al Museo Arqueológico Nacional.

<sup>5</sup> La estela aparecerá reseñada en el apartado “Sepulcros”, de la entrada “Arqueología”, pág. 152, del suplemento anual 1949-1952 de la Enciclopedia Ilustrada Europeo-americana. Tomando la información del trabajo de Fernández Fuster, en la obra se reafirma su procedencia en algún lugar del norte de Burgos.

<sup>6</sup> La copia de la fotografía procedente de los archivos personales de J. Ramón Mélida, tiene una anotación manuscrita en su dorso que hace referencia al propietario: “vendedor Evericio [corregido incorrectamente de Evencio] López / P° del Espolón 20 / Burgos”, y a la procedencia de la pieza “De Burgos”. Esto contrasta de nuevo con la información registrada en los archivos del Museo de Berlín y parece indicar que efectivamente, *der Hakenkreuzstein* fue adquirida en Burgos y no en Palencia. Quizás la atribución palentina inicial fuera una estrategia del anticuario al objeto intentar desviar la atención de la Comisión Provincial de Monumentos de Burgos ante futuribles hallazgos o negocios en la zona donde la adquirió, aunque nada es seguro.

adquirir la estela. Durante las negociaciones entre la Comisión Provincial de Monumentos de Burgos y el Museo burgalés con el anticuario, las gestiones del prof. Weise y del Dr. Unverzagt lograron que el museo alemán se hiciera finalmente con el monumento (Fernández Fuster, 1949: 396), tras el pago del equivalente a 2000 reichmarks (Neumayer, 1993: 66) en 1926.

En una carta fechada el 16 de marzo de 1927 y dirigida al Dr. Hugo Obermaier en Madrid, el Dr. Unverzagt, director del museo berlinés, explica las razones por las que el museo burgalés renunció a adquirir *der Hakenkreuzstein*. La razón principal, sin lugar a dudas, era su excesivo precio, pero también la falta de concreción sobre su lugar de hallazgo y su posible procedencia palentina. Implícitamente, como constata el director del museo alemán, una razón más era la presencia de estelas similares atesoradas en las dependencias el Museo Arqueológico de Burgos –en esos años ubicado en el Arco de Santa María–. De hecho, para contextualizar estilísticamente la estela, las comunicaciones de G. Weise se vieron acompañadas en algún caso con material fotográfico de estelas originarias de *Clunia* y Lara de los Infantes, procedentes de la colección del Museo Arqueológico burgalés. La existencia de un cierto número de piezas análogas haría redundante y no digno de esfuerzo logístico –la institución museística burgalesa se encontraba ya en su octava ubicación–, administrativo y económico, el añadido de *der Hakenkreuzstein* a la colección del Museo de Burgos.

A la vista de todo ello y ante las dificultades para hacerse con la estela, es probable que fuera el propio director del Museo Arqueológico de Burgos en esos momentos, Matías Martínez Burgos, con quien el profesor Weise mantenía lazos de amistad, quien diera aviso a éste de la existencia de una pieza cuyo precio de compra se escapaba de las posibilidades de la institución burgalesa.

Aunque no se ha podido determinar la localidad exacta en el que el anticuario Evencio Luis López obtuvo *der Hakenkreuzstein*, la singularidad y exuberancia de su decoración podrían sugerir establecer su origen en puntos como Monte Cildá (Palencia), Amaya (Burgos), *Clunia* (Peñalba de Castro, Burgos) o la región burgalesa de Lara de los Infantes (Burgos). Es en este último entorno, dadas las similitudes formales y decorativas que presenta con las producciones de esta región epigráfica, particularmente con las de Hontoria de la Cantera, Quintanilla de Vivar, alguna de las de Iglesia Pinta y de la propia Lara de los Infantes, donde se tiende a determinar su origen y donde su procedencia real se considera más probable (Fernández Fuster, 1949: 396; *ERLara* 16; Abásolo, 1978: 79, nº 13; Blázquez, 1995: 780).

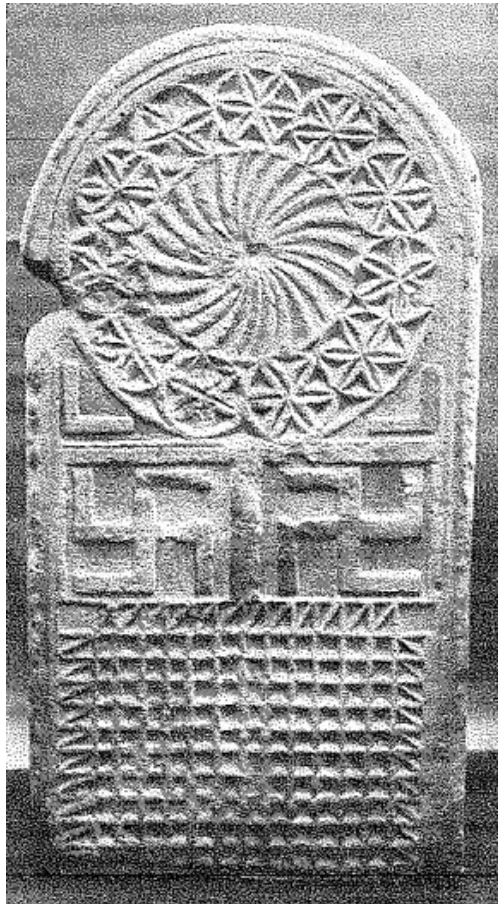


Fig. 1. *Der Hakenkreuzstein* (Wirth, 1933b). Probablemente una copia en yeso de la estela.

## 2. MEDIDAS Y DESCRIPCIÓN

El fragmento conservado, anepigráfico, correspondería a la parte superior y central de una estela de cabecera semicircular, exhibiendo el programa decorativo y habiéndose perdido un sector inferior donde se habría dispuesto el texto. Según Fernández Fuster, esta pérdida se debería a un tratamiento *ex profeso* de la pieza, que habría sido serrada en su parte inferior, para adecuarla a alguna reutilización posterior (Fernández Fuster, 1949: 394). La línea de rotura se caracterizaría por una cierta regularidad y horizontalidad. Además de esta pérdida en la parte inferior, la estela presentaba una leve rotura en el lateral izquierdo casi

coincidente con la altura del arranque del semicírculo, que ha supuesto la pérdida del borde en esa pequeña área.

El análisis que Baum hace de *der Hakenkreuzstein* (Baum, 1937: 108, pl. LXII, fig. 106.), sin concretar en demasía, ofrecía unas dimensiones en cuanto a su altura y anchura de (128,0) cm y 64,0 cm respectivamente, así como una datación en el s. II d. C. La información que conserva el Museum für Vor- und Frühgeschichte de Berlín no incluye las medidas de la estela, más allá de una estimación de la altura en 130,0 cm que se mencionan en la correspondencia del profesor Weise. A partir de esa información y con la escasísima documentación fotográfica conservada, se ha estimado su anchura en unos 70,0 cm y su grosor en unos 12,0 cm (Neumayer, 1993: 66). Fernández Fuster a su vez, fragmentada la estela y por comparación con otras de similares características, ha considerado que la altura real de la estela completa habría rondado los 190,0 cm (Fernández Fuster, 1949: 394).

Aunque estas últimas medidas se acercan a las transmitidas por Baum, los archivos gráficos del Deutsches Dokumentationszentrum für Kunstgeschichte - Bildarchiv Foto Marburg cuentan entre sus numerosos documentos gráficos con una fotografía de *der Hakenkreuzstein* (nº 1.080.849)<sup>7</sup> o de una copia de esta estela. Tomada en una disposición que gira ligeramente hacia su izquierda, la perspectiva proporciona una visión lateral de esta pieza arqueológica. Con este ángulo, el grosor estimado de 12,0 cm parece insuficiente y debería ser sensiblemente mayor.

El volumen conservado, que exhibe una exuberante decoración, se dividiría en tres sectores. El primero y superior alberga un círculo de veinticuatro radios curvos, circundado por once rosáceas hexapétalas inscritas en círculos, tangentes entre sí. En el espacio libre entre el motivo de las rosáceas y el baquetón horizontal que separa este sector del siguiente, se encuentran dos escuadras en relieve. El segundo sector, central en el fragmento conservado, se compondría de dos espacios a derecha e izquierda separados por un baquetón, donde se disponen dos esvásticas talladas en relieve por rehundimiento del espacio que las contienen, una dextrógira en el espacio de la izquierda y otra levógira en el de la derecha. El brazo superior de la esvástica dextrógira presentaba algún leve deterioro. Aunque estimado en 15,0 cm la anchura del espacio (Neumayer, 1993: 66) que contiene cada esvástica, con las medidas dadas para este monumento arqueológico, la anchura de este espacio de nuevo tuvo que ser claramente mayor.

El tercer sector, ubicado bajo las esvásticas, parece presentar un enrejillado de doce cuadrados rehundidos de anchura por diez (conservados) de altura. Este enrejillado está rodeado por un motivo de triángulos escalenos rectángulos

---

<sup>7</sup> Es posible acceder virtualmente a la imagen en la página de esta institución: <https://www.bildindex.de/document/obj20515196?part=0&medium=mi03943g10>.

apuntando con su ángulo menor hacia afuera en los laterales, y apuntando hacia arriba y a la derecha en la parte superior. No se conservan restos del motivo de triángulos en la parte inferior, que quizás, dada la altura del enrejillado de diez cuadrados y suponiendo que éste conformara una figura cuadrada y regular, habría de situarse tras dos filas de cuadrados más hoy perdidas. La fotografía más antigua (fig. 2) deja entrever que efectivamente, al menos habría una línea de cuadrados más. El hecho de que los cuadrados que componen el enrejillado aparentemente se formen por rehundido del espacio interior, hizo suponer a Fernández Fuster que debieron albergar incrustaciones de vidrios o cerámicas pintadas en diferentes colores, para formar una decoración basada en patrones geométricos (Fernández Fuster, 1949: 395).

### 3. RECORRIDO Y DESTINO

García y Bellido comenta que su hallazgo se produjo en algún momento anterior a 1926 o 1928 pasando de un anticuario de la región al Museum für Vor- und Frühgeschichte de Berlín antes de 1936. Todo ello es básicamente correcto y en este sentido, la documentación del museo alemán registra su llegada en noviembre (Neumayer, 1933: 66), concretamente el 29 de noviembre de 1927 según los registros de entrada (Acten N° 1032/26, n° inv. II.14.27), aunque la compra se había producido en 1926, demorándose el traslado a Berlín por los trámites administrativos de exportación.

Cinco años después de ingresar en los fondos de dicho museo, parece que formaría parte de una exposición organizada por Herman Wirth en Berlín entre el 1 y el 14 de mayo de 1933, titulada “Der Heilbringer” (Wirth, 1933a; Devaranne, 1933: 242-243) que tendría una continuación en Bremen. En ella se incluían diversos materiales pre y protohistóricos, entre los que debía figurar esta estela (fig. 1), calificada como una producción de origen germánico (Fernández Fuster, 1949: 393), y presumiblemente atribuida al gótico occidental (Wirth, 1933b: 165, Abb. 5)<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> Wirth trata la pieza (fig. 1) en el cuaderno n° 5 de la revista de la Ahnenerbe *Germanien* de 1933, datándola en el periodo “Völkerwanderungszeit” (375-568 d. C.). Posteriormente, la estela, una fotografía retocada que reconstruye la pérdida de volumen de la cabecera, será portada del cuaderno n° 9 de 1937 de la misma revista. En los créditos, es referida como “Germanischer Grabstein des 3. Jahrhunderts aus Spanien”. La portada es accesible online en la página del Lebendiges Museum Online (LeMO): <https://www.dhm.de/lemo/bestand/objekt/zeitschrift-germanien-1937.html>.

También aparecerá reseñada, imagen incluida, en el trabajo de Lechler sobre el origen del símbolo de la esvástica. Allí se define como una lápida visigoda del s. VII: “Dem 7. Jahrhundert gehört der westgotische Grabstein an” (Lechler, 1934: 59, abb. 18).



Fig. 2. *Der Hakenkreuzstein*. Fotografía más antigua del original de la pieza, al parecer todavía en posesión del anticuario Evencio Luis López en ese momento –Burgos, circa 1926–. (Archivo del Museum für Vor- und Frühgeschichte: SMB-PK/MVF, I A 14, Bd. 28, E 1032/26).

La ubicación inicial de esta pieza arqueológica, conocida ya por su decoración como *der Hakenkreuzstein*, fue al pie de la escalera del Martin–Gropius–Bau, (antes Kunstgewerbemuseum Berlin), donde se exhibiría sin

cambios hasta 1940. Es en ese momento, ya comenzada la guerra y buscando una primera protección ante posibles ataques aéreos, cuando se dispuso ocultando la superficie frontal decorada (Unverzagt, 1988: 319; Neumayer, 1993: 66).

La creciente intensidad y número de los bombardeos diurnos por parte de las Fuerzas Aéreas de Estados Unidos, impuso en 1944 la evacuación de diversos materiales del Museum für Vor- und Frühgeschichte a un lugar más seguro. Efectivamente, el 3 de junio de ese año, *der Hakenkreuzstein* fue trasladada al tercer piso de la *Flakturm* del zoológico de Bahnhof (Unverzagt, 1988: 329; Neumayer, 1993: 66), una de las torres de defensa antiaérea diseñadas para resistir impactos de bombas y ataques de artillería no pesada que defendían la capital alemana. En la *Zooflakturm*, se protegían objetos arqueológicos de enorme importancia e inmenso valor, como el tesoro de Troya hallado por Schliemann o el altar de Pérgamo. Allí, *der Hakenkreuzstein* compartía espacio con otros monumentos arqueológicos en piedra procedentes del Museum für Vor- und Frühgeschichte, como la cubierta de un sarcófago de época merovingia de Francia y la metopa de Helios de Troya (Unverzagt, 1988: 329 y 341-342; Neumayer, 1993: 66).

Tras la conclusión de la guerra, del 13 de mayo al 8 de junio de 1945, el ejército soviético se hizo cargo de los numerosísimos objetos guardados en la *Flakturm* del zoológico (Neumayer, 1993: 66). A partir de junio de ese año, comenzaron a llegar al aeropuerto de Vnukovo en Moscú, cajas con tesoros arqueológicos, históricos y artísticos procedentes de Alemania (Akinsha y Kozlov, 1991: 131; Akinsha y Kozlov, 1995a: 41; Akinsha y Kozlov, 1995b: 41). Es en este momento cuando se interrumpe todo rastro de *der Hakenkreuzstein*, aunque al menos hasta el 10 de mayo parece que todos los materiales del Museum für Vor- und Frühgeschichte se encontraban intactos (Unverzagt, 1988: 348) y probablemente los monumentos de piedra todavía seguían en la *Flakturm* el 19 de mayo (Unverzagt, 1988: 349).

De los monumentos arqueológicos en piedra guardados en la *Zooflakturm* bajo control soviético, la metopa de Helios regresó al Museo en 1958, mientras que la cubierta del sarcófago merovingio reapareció en 1987. El hecho de que dos de los objetos en piedra más importantes del Museum für Vor- und Frühgeschichte reaparecieran y retornaran, se sumó a otras dos circunstancias que podrían afectar a la situación de monumentos y piezas arqueológicas, históricas y artísticas. El primero de ellos fue el proceso de la Glásnost en la segunda mitad de los años 80 y el posterior colapso de la Unión Soviética. El segundo fue la caída del muro de Berlín y la reunificación de Alemania, con la consiguiente puesta en común administrativa y la reunión de los fondos de los museos de Alemania Oriental y Occidental. Todo ello en conjunto permitía albergar la esperanza en los años 90, de que otros materiales procedentes de Alemania, cuyo

paradero no estaba claro tras pasar a manos soviéticas, pudieran reaparecer o ser restituidos, incluido *der Hakenkreuzstein*.

Sin embargo, en este caso no fue así. La búsqueda entre los monumentos arqueológicos en piedra de las colecciones de los departamentos del Staatliche Museen zu Berlin Preussische Kulturbesitz no arrojaron ningún resultado positivo acerca de esta estela (Neumayer, 1993: 66). Por lo tanto, solo hay dos posibles destinos para *der Hakenkreuzstein*: su destrucción a manos del ejército soviético al finalizar la guerra, ya sea durante la toma de los materiales de la *Zooflakturm* o el algún momento posterior, o su traslado a la Unión Soviética junto con los otros muchos materiales incautados de los museos alemanes por las tropas soviéticas. En este sentido, aunque el Museo Pushkin de Moscú y el Museo del Hermitage de San Petersburgo (entonces Leningrado), especialmente el primero, recibieron en mayor medida que ninguna otra institución los tesoros arqueológicos, históricos y artísticos de los museos alemanes, la estela, en caso de sobrevivir, podría encontrarse perdida en cualquiera de los depósitos de los museos e instituciones de la Federación Rusa e incluso, aunque menos probable, de otras antiguas repúblicas de la Unión Soviética.

Con esta información, traté de establecer contacto con los dos principales museos de la Federación Rusa, el Museo del Hermitage de San Petersburgo y el Museo Puskhin de Moscú, con el fin de averiguar si la estela se encontraba en sus almacenes y dependencias o si al menos hay algún registro, documento o información sobre ésta o su paradero. Desde la institución de San Petersburgo, el personal de la dirección comunicó que la estela no se encuentra en sus almacenes y que tampoco disponen de información alguna sobre la misma<sup>9</sup>. En cuanto a la institución de la capital moscovita, los repetidos intentos de establecer contacto no han tenido respuesta y parece difícil obtener colaboración a corto plazo<sup>10</sup>.

No es muy esperanzador el hecho de que existan registros de la destrucción a manos soviéticas, una vez advertida su naturaleza o imagería, de determinados materiales procedentes de Alemania (Akinsha y Kozlov, 1995: 157; Akinsha y Kozlov, 1995b: 161-162). Aunque generalmente se trataba de objetos de la época, son registros muy elocuentes sobre el posible destino de un monumento, *der Hakenkreuzstein*, cuyo nombre oficioso refleja una parte de un

---

<sup>9</sup> Expreso mi agradecimiento por su gentileza en la gestión a Alexandra Valerievna Koltsova, del equipo directivo del Museo Hermitage de San Petersburgo.

<sup>10</sup> Los acontecimientos internacionales que se han precipitado en 2022, con la invasión de Ucrania por parte de la Federación Rusia, la respuesta en forma de sanciones de la comunidad internacional y el consiguiente aislamiento del gigante euroasiático, no permiten albergar, al menos de forma inmediata, esperanzas de colaboración con las instituciones museísticas de la Federación Rusa.

programa iconográfico que fácilmente podría haber provocado su condena, incluso de forma inmediata, en la propia *Zooflakturm*.

En cualquier caso, en 1997 la Duma Estatal de la Federación Rusa aprobó una ley que consideraba las obras de arte “trofeo” tomadas por las tropas soviéticas, como propiedad de la Federación Rusa y consideradas por tanto como propiedad federal (Akinsha, 1997: 65). El entonces presidente Boris Yeltsin vetó esa ley, aunque permitía que antiguas repúblicas soviéticas reclamaran objetos que el ejército alemán había tomado de éstas y que luego el ejército soviético trasladó de Alemania a Rusia. En 1999, la Corte Constitucional de la Federación Rusa, dictaminó su parcial inconstitucionalidad, pero a la vez declaró los objetos como una compensación por las pérdidas de guerra y no como botín de guerra. Enmendada en 2000 y 2004, la ley considera que todos los bienes culturales sustraídos de los territorios de la Alemania nazi y sus aliados (Italia, Bulgaria, Finlandia, Hungría y Rumanía) por el ejército soviético o soldados individuales son propiedad del pueblo ruso. Tres excepciones habría sobre estos bienes: objetos que pertenecían a países que fueron víctimas del nazismo y que fueron tomados por el ejército soviético; objetos que eran propiedad privada de personas que fueron perseguidas por el nazismo por motivos raciales o políticos y objetos que pertenecieron a iglesias y organizaciones religiosas que no colaboraron en los objetivos políticos o militares del nazismo.

Aunque todavía se desconoce con seguridad la cantidad de objetos depositados en los depósitos y bóvedas secretas de las instituciones de la Federación Rusa, desde 2005 se ha intentado inventariar los cientos de miles de objetos, archivos y libros (se estima en casi un cuarto de millón de objetos, y casi millón y medio de archivos y libros raros) que pueden acogerse a la ley. En cualquier caso, de haber sobrevivido hasta hoy, *der Hakenkreuzstein*, propiedad alemana de una institución estatal pública en 1945, formaría hoy parte del patrimonio de la Federación Rusa.

#### **4. DIE HAKENKREUZSTEINKOPIE. LA CONTRAPARTE**

Hasta el momento, los esfuerzos por localizar *der Hakenkreuzstein* han resultado infructuosos –si es que la estela no fue destruida por las tropas soviéticas a causa de su decoración– y han llegado a un punto muerto cuya salida pasaría por una futurible, pero poco probable a corto plazo, cooperación con las instituciones museísticas rusas. No obstante, las indagaciones sobre el recorrido de la estela y la búsqueda de cualquier dato en la exigua bibliografía disponible todavía han revelado algún nuevo dato de interés.

Como se ha mencionado, la estela habría formado parte de la exposición “Der Heilbringer” de H. Wirth, que fue objeto de una breve publicación (Wirth,

1933a) de muy difícil acceso en la actualidad<sup>11</sup>. Cabría explorar la posibilidad de que los archivos del Museum für Vor- und Frühgeschichte albergaran alguna documentación sobre esta pieza arqueológica, quizás relativa a las condiciones del préstamo y medidas del traslado.

En relación con este hecho, se localizó entre los registros del museo una carta de W. Unverzagt fechada el 25 de julio de 1933, relativa a los derechos de publicación de fotografías de la estela. En esta comunicación, se revelaba un dato poco conocido hasta el momento: la pieza exhibida en la exposición de Wirth no fue la estela original (Wirth, 1933a: 52, n° 568), sino un molde en yeso realizado por el taller de moldeado en yeso de los Museos del Estado –el Staatlichen Gipsformerei–. A diferencia de lo que pensaba Fernández Fuster (Fernández Fuster, 1949: 393), la estela nunca llegó a formar directamente parte de la exposición “Der Heilbringer” y sí, en cambio, una reproducción cuyas fotografías fueron, al parecer, publicadas en varios periódicos y revistas. La carta del Dr. Unverzagt trataba precisamente de los derechos de reproducción de dichas imágenes.

Esta carta proporcionaba un último lugar donde intentar recabar las últimas informaciones posibles sobre *der Hakenkreuzstein* y su recorrido: los talleres responsables de la realización del molde. Sin embargo, las pesquisas dieron un giro final totalmente inesperado cuando el taller informó que la reproducción de yeso de la estela utilizada en la exposición “Der Heilbringer” de Wirth no solo sobrevivió a la guerra, los bombardeos y la ocupación soviética, sino que permaneció inadvertida y sin daño alguno durante la guerra fría y la división de Berlín. Y asombrosamente, ha logrado llegar en perfectas condiciones hasta nuestros días, resguardada en los depósitos del taller.

Ésta a todas luces excelente noticia, permite de esta manera acercarnos a una estela que puede haber sido destruida o encontrarse oculta en las bóvedas y depósitos de alguna institución de la Federación Rusa, inaccesible, en cualquier caso. Asimismo, permite precisar las dimensiones de *der Hakenkreuzstein* a través de esta cuidadosa reproducción que a principios de los años 30 realizaron los talleres de modelado en yeso. Serrada por su base tal y como recordaba Fernández Fuster, la altura conservada es de 126,0 cm, la anchura, de 64,0 cm y el grosor, de 31,0 cm, unas medidas que básicamente coinciden con las que Baum había aportado en su temprano trabajo (Baum, 1937: 108). La reproducción presenta actualmente de una tonalidad marrón debido a un tratamiento de exposición a lacas, al objeto de conseguir el endurecimiento e impermeabilización del soporte material.

---

<sup>11</sup> Herman Felix Wirth Roeper Bosch, co-fundador y primer presidente de la Ahnenerbe, fue un prolífico autor (*vid.* Baumann, 1995) de teorías pseudo-científicas, pseudo-arqueológicas y pseudo-históricas, ya en su tiempo desacreditadas (Kater, 2006: 16).



Fig. 3. *Der Hakenkreuzsteinkopie*. Fotografía reciente (marzo de 2022) de la copia en yeso (Museum für Vor- und Frühgeschichte – Staatliche Museen zu Berlin. Fotografía: C. Klein).

Esta reproducción del monumento arqueológico (fig. 3), permite hacer algunas estimaciones y precisiones adicionales. La decoración del cuerpo superior estaría dominada por un disco central de veinticuatro radios curvos de aproximadamente unos 30,0 cm de diámetro, que podrían corresponderse con el motivo IA que Abásolo codifica para la decoración de las estelas de Lara de los

Infantes (Abásolo, 1977: 74). Este disco estaría separado por una breve moldura lisa y rodeado por una orla compuesta por once hexapétalas husiformes, del tipo BbI (Abásolo, 1977: 75) circunscritas en círculos de unos 10,0-12,0 cm de diámetro. Inmediatamente debajo, el segundo cuerpo se compone de un baquetón liso horizontal tangente a la orla de hexapétalas, de cuyo centro parte una prolongación vertical enmarcando, junto al borde, dos campos rebajados cuadrados, de unos 24,0 o 25,0 cm de lado. En estos campos rebajados se disponen sendas esvásticas, levógira en el de la derecha y dextrógira en el de la izquierda. El hueco entre el disco del cuerpo superior y el cuerpo central se decora con sendos motivos de escuadras, –motivo A6 de Abásolo (*ERLara*: p. 169)–. El cuerpo inferior consta del reticulado anteriormente descrito, con casillas de unos 4,0 cm de lado aproximadamente. Sin embargo, en el interior de algunas de ellas se aprecian tallas de aspas a bisel, correspondientes al motivo 2E de Abásolo (Abásolo, 1977: 77), lo que parece hacer inviable la sugerencia de Fernández Fuster de considerar que en los huecos se disponían vidrios, cuentas o piedras coloreadas para hacer patrones geométricos (Fernández Fuster, 1949: 395).

## CONCLUSIONES

El paradero de *der Hakenkreuzstein*, uno de los más significativos ejemplos de arte lapidario hispanorromano es, a día de hoy, desconocido. A pesar de considerarse secularmente su conservación en Berlín, el presente trabajo pone de relieve que tal era un apriorismo infundado. Aun así, se ha logrado reconstruir el recorrido de esta pieza arqueológica en la medida de lo posible, de forma que se alberga la esperanza de que la estela todavía se encuentre en algún depósito de la Federación Rusa o, posible, pero menos probable, de alguna antigua república soviética. Más aún, la investigación ha conseguido localizar una fidedigna reproducción de la estela realizada directamente sobre la pieza, primer testimonio material, aunque secundario, de la misma desde 1945 y a día de hoy, única forma física de acceso a la estela.

Probablemente adquirida en algún lugar del norte de la provincia de Burgos esta estela podría haber sido encontrada en Amaya (Burgos) –o en Monte Cildá (Olleros de Pisuerga, Aguilar de Campoo, Palencia) si se da algún crédito a la atribución inicial–. Sin embargo, su origen parece vincularse más a *Clunia* o, sobre todo, a alguno de los talleres o escuelas de la región de Lara de los Infantes - *Nova Augusta* (Gimeno y Mayer, 1993), posiblemente en Hontoria de la Cantera, Iglesia Pinta, Lara de los Infantes o Quintanilla de Vivar. Con todo lo expuesto, en definitiva y desde la primera aproximación en lengua española en 1949, se ha podido arrojar algo de luz sobre *der Hakenkreuzstein* y un final a sus avatares, al menos por ahora.

**Agradecimientos.** Este trabajo es fruto de la colaboración con la asociación Tierra de Lara. Asimismo, es necesario expresar el más sincero agradecimiento al Dr. Heino Neumayer curador de la sección del Museum für Vor- und Frühgeschichte de Berlín dedicada al Imperio Romano, cuya amabilidad, ayuda y conocimientos han sido imprescindibles en la elaboración del presente trabajo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abásolo Álvarez, José Antonio (1974): *Las estelas romanas de la región de Lara de los Infantes*. Burgos: Diputación Provincial de Burgos. = *ERLara*
- Abásolo Álvarez, José Antonio (1975): “De epigrafía cántabra. Las inscripciones de Amaya (Burgos)”. *Sautuola* 1, pp. 205-213.
- Abásolo Álvarez, José Antonio (1977): “Las estelas decoradas de la región de Lara de los Infantes. Estudio iconográfico”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* XLIII, pp. 61-97.
- Abásolo Álvarez, José Antonio (1978): *Carta Arqueológica de la Provincia de Burgos. Partidos Judiciales de Castrojeriz y Villadiego*. Burgos: Diputación Provincial de Burgos.
- Akinsha, Konstantin Aleksandrovich (1997): “Duma does it”. *ARTnews* 96(4) apr. 97, p. 65.
- Akinsha, Konstantin Aleksandrovich y Kozlov, Grigorii Aleksandrovich (1991): “Spoils of war: The Soviet Union’s Hidden Art Treasures”. *ARTnews* 90(4) apr. 91, pp. 130-141.
- Akinsha, Konstantin Aleksandrovich y Kozlov, Grigorii Aleksandrovich (1995a): *Stolen Treasure*. London: Weidenfeld & Nicholson.
- Akinsha, Konstantin Aleksandrovich y Kozlov, Grigorii Aleksandrovich (1995b): *Beautiful Loot*. New York: Random House
- Baum, Julius (1937): *La sculpture figurale en Europe à l’époque mérovingienne*. Paris: Les éditions d’art et d’histoire.
- Baumann, Eberhard (1995): *Verzeichnis der Schriften, Manuskripte und Vorträge von Herman Felix Roepel Bosch von 1908 bis 1993 sowie der Schriften für, gegen, zu und über die Person und das Werk von Herman Wirth von 1908 bis 1995*. Toppenstedt: Uwe Verg Verlag und Antiquariat.

- Blázquez Martínez, José María (1995): “Arte provincial en España. Estelas de Lara de los Infantes”. *Latomus* 54(4), pp. 768-783.
- Devaranne, Theodor (1933): “Aus der Mission der Gegenwart. Der Heilbringer”. *Zeitschrift für Missionskunde und Religionswissenschaft* 46, pp. 242-243
- Fernández Fuster, Luis (1949): “Una estela hispánica en el Museo de Berlín”. *Archivo Español de Arqueología* 22(77), pp. 393-396.
- García y Bellido, Antonio (1962): “Las más bellas estelas geométricas hispano-romanas de tradición céltica”. En Marcel Renard (ed.), *Hommages a Albert Grenier*, vol. II, Bruxelles-Berchem: Société d’Études Latines de Bruxelles, Collection *Latomus* LVIII, pp. 729-743.
- Gimeno Pascual, Helena y Mayer Olivé, Marc (1993): “Una propuesta de identificación epigráfica: Lara de los Infantes/*Nova Augusta*”. *Chiron* 23, pp. 313-321.
- Kater, Michael Hans (2006): *Das Ahnenerbe der SS 1935-1945. Ein Beitrag zur Kulturpolitik des Dritten Reiches* (4 ed.). München: R. Oldenbourg. Studien zur Zeitgeschichte band 6.
- Lechler, Jörg (1934): *Vom Hakenkreuz, die Geschichte Eines Symbols*. Leipzig: Curt Kabitzsch Verlag.
- Neumayer, Heino (1993): “Museum für Vor- und Frühgeschichte: Ein außerordentliches Steindenkmal”. *Museumsjournal* 7, Heft 1, p. 66.
- Peralta Labrador, Eduardo José (2003): “Indigenismo y romanidad en las estelas funerarias de la Cantabria antigua”. En *Actas del VII Congreso de Estelas Funerarias* (Santander, 24-25 de octubre 2002), tomo I. Santander: Fundación Marcelino Botín, pp. 255-356.
- Quintana López, Javier (2017): *El Castro de Peña Amaya (Burgos): del nacimiento de Cantabria al de Castilla*. Instituto de Prehistoria y Arqueología “Sautuola” – Gobierno de Cantabria – Junta de Castilla y León – Diputación de Burgos, Santander.
- Unverzagt, Mechthilde (1988): “Materialien zur Geschichte des Staatlichen Museums für Vor- und Frühgeschichte zu Berlin während des Zweiten Weltkrieges - zu seinen Bergungsaktionen und seinen Verlusten”. *Jahrbuch Preussischer Kulturbesitz* 25, pp. 314-384.

VV.AA. (1955): *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. Suplemento Anual, 1949-1952*. Madrid: Espasa-Calpe.

Wirth, Herman (1933a): *Führer durch die erste urreligionsgeschichtliche Ausstellung "Der Heilbringer": von Thule bis Galiläa und von Galiläa bis Thule*. Berlin: Zentralinstitut für Erziehung und Unterricht.

Wirth, Herman (1933b): "Vom Ursprung und Sinn des Hakenkreuzes". *Germanien*. 1933, Heft 5, pp. 161-166.